



Políticas públicas para ayudar al planeta

El planeta atraviesa una catástrofe climática sin precedentes. Las temperaturas extremas, los incendios forestales, las sequías prolongadas y la pérdida acelerada de biodiversidad son solo algunas de las señales más visibles de un modelo de desarrollo que ha sobrepasado los límites, con un Chile que ya en mayo alcanzó su sobregiro ecológico. En este contexto, es urgente que el próximo gobierno asuma un rol más activo y coherente con los desafíos que enfrentamos. Lamentablemente, seguimos viendo una preocupante ausencia de políticas públicas que aborden una de las causas estructurales del problema: el sistema alimentario y, en particular, la producción y consumo de productos de origen animal. No es novedad que la ganadería industrial es una de las principales responsables de las emisiones de gases de efecto invernadero, además del uso intensivo de agua, la defo-

restación y la contaminación de suelos y ríos. Según la FAO, este sector genera alrededor del 14,5% de todas las emisiones globales. A pesar de esto, en Chile no existe una estrategia nacional para reducir el consumo de carne ni para promover de forma activa y masiva una alimentación basada en plantas. El Estado, por el contrario, sigue subsidiando directa e indirectamente modelos productivos que profundizan la emergencia ecológica. Diversos estudios han demostrado que una transición hacia dietas más vegetales podría reducir entre un 20% y un 30% las emisiones del sector alimentario. Además, disminuiría significativamente la presión sobre los recursos naturales y mejoraría la seguridad alimentaria, un aspecto clave en un país que ya enfrenta escasez hídrica y fenómenos climáticos extremos. ¿Qué podría hacer el próximo gobierno en este sentido? Muchas co-

sas, y todas posibles. Incluir menús basados en plantas en el sector público como privado, implementar campañas de información sobre los beneficios de una dieta vegetal, apoyar a pequeños productores agrícolas que cultivan frutas, verduras y legumbres, y establecer metas concretas para reducir el consumo de carne a nivel nacional, son solo algunas medidas que podrían marcar una diferencia real. ¿Querrán los políticos impulsar o apoyar este tipo de iniciativas? Organizaciones como Veganuary, ya han alentado a que las autoridades, específicamente diputadas, diputados y concejales, se vuelquen a la alimentación en base a plantas y la prueben durante el mes de enero, un gran paso si deseamos que sean ellos mismos, quienes escriban las políticas que ayuden a salvar el planeta en el futuro. Mauricio Serrano, Director de Veganuary Latinoamérica